

940 1/18



Año de 1797

Orden del R.^o Consejo, que se persi-
ga, y castigue á los Contravandistas, y
malhechores que infestan los Caminos,
como dentro se contiene.

Malhechores

Esta pen.

1793

Orden del Consejo de Indias
para y en cumplimiento de lo
mandado por el Rey nuestro señor
en su Real Cédula de 17 de Mayo de 1793



Malhechores

1793

✱

Con fecha de 20 de Noviembre de 1793 se circuló á los Corregidores y Justicias del Reyno de orden del Consejo la que se sigue.

Ademas de lo que prescriben las Leyes á las Justicias del Reyno sobre el modo y medios con que deben zelar que en sus respectivos territorios no se cometan robos, ni otros excesos, persiguiendo, aprehendiendo y castigando á los malhechores, son repetidas las providencias generales que se han expedido en todos tiempos por el Consejo, excitándolas al cumplimiento de su deber sobre este asunto en que tanto interesa la seguridad de la vida y haciendas de los honrados vasallos de S. M., quietud y tranquilidad pública; pero á pesar de los paternales deseos de S. M., y la vigilancia con que el Consejo ha procurado recordar estas obligaciones de los Jueces, ya particular, ya generalmente, segun la ocurrencia de los casos, se le han hecho diferentes representaciones, y dado aviso de que en el dia se dexan ver algunos facinerosos, contrabandistas y malhechores, que por los caminos y en poblado cometen insultos y robos, creciendo tambien el fraude del contrabando.

Por dichas providencias deben tener las Justicias particular atencion á las personas sospechosas en su conducta por su inaplicacion, y no conocersele ocupacion honesta, formando la sumaria conveniente para destinarlos como vagos, segun está mandado, dando cuenta al Corregidor, ó Alcalde mayor del Partido, y estos á la Audiencia ó Chancillería del territorio, para que provean de remedio contra estos sospechosos ó delinquentes, en caso de que ellos por sí no puedan procesarlos; pues no habiendo grave inconveniente lo deberán hacer, consultando las sumarias, ó procesos y sentencias, segun su calidad, con dichos Tribunales superiores.

Si todos los Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias hubieran observado con zelo, vigor y constancia estas providencias, estarian exterminados los malhechores, como se verificó en otros tiempos en que era mayor su número y osadía:

T deseando el Consejo proveer del mas oportuno y eficaz remedio para que se contengan y cesen dichos desórdenes, ha resuelto con noticia y aprobacion de S. M. excitar el zelo, vigilancia y actividad de dichos Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias ordinarias para el debido cumplimiento de sus obligaciones en tan importante asunto, recordándoles ser su primitiva esencial obligacion la de conservar la quietud y tranquilidad pública, y limpiar sus tierras y distritos de malhechores; y que á este fin deben tomar las medidas y providencias convenientes segun los casos y sus circunstancias, valiéndose de los medios que establecen las leyes, y de los que arbitraren proporcionados á las ocurrencias.

En las Leyes del Reyno, y muy particularmente en la Pragmática-Sancion de 19 de Septiembre de 1783, publicada para contener y castigar la vagancia de los conocidos hasta entonces con el nombre de Gitanos, ó Castellanos nuevos, y sus artículos 22, 23, 24, 30, 31, 32 y 33, se dan las reglas mas oportunas al intento, concediendo al Corregidor del Partido autoridad sobre las Villas exímidas que haya en él, las de Señorío y Abadengo, á fin de que esto no les sirva de estorbo, y se manda costear de los Propios y Arbitrios los gastos necesarios, cuyas reglas, prevenciones y facultades gobiernan segun el tenor de la misma Pragmática y Real Instruccion de Junio de 1784, para todos los facinerosos y malhechores.

A todas estas reglas y demas establecidas para el remedio de este daño pueden los Corregidores y Justicias añadir en determinados y ciertos casos la formacion de partidas de gente armada con destino á la persecucion y aprehension de las cuadrillas de malhechores de que se les den noticias ciertas hallarse en su jurisdiccion y territorio, pagando á dicha gente el jornal correspondiente por el tiempo que se empleen de los caudales de Propios, prestándose unas á otras reciprocamente el auxilio que necesiten, y pidiendo tambien en sus casos el correspondiente á los Capitanes generales, Comandantes, Xefes y Comisionados militares mas inmediatos; pues segun las órdenes de S. M. con que se hallan, y se les han comunicado nuevamente, les suministrarán el que permitan las circunstancias, poniéndose con ellos de acuerdo, igualmente que con los Intendentes y Subdelegados de la Real Hacienda por lo respectivo á

sus dependientes y Rondas, que todos las distribuirán segun los encargos con que se hallan, y acudirán á los parages que convenga, hasta conseguir el fin de exterminar ó ahuyentar los contrabandistas y facinerosos; y procediendo la Tropa y las Justicias con la debida armonía, como es de esperar por el mejor servicio del Rey y del público, se conseguirá el fin, sin otros medios extraordinarios mas de los ya establecidos con la mayor prevision en las leyes y providencias generales.

Participo á V. de orden del Consejo para que cuide del mas exácto y puntual cumplimiento de estas providencias, comunicándolas al mismo efecto á las Justicias de su distrito, haciendo el Consejo responsable á V. de las resultas por falta de la debida vigilancia, cuidado y cumplimiento de dichas reglas sobre un punto tan interesante: y del recibo me dará V. aviso para noticia del Consejo; en inteligencia de que al concluir el tiempo de la Vara deberá V. acreditar en la Secretaría de la Cámara el desempeño de este encargo para que se le promueva; y que se premiará á todas las personas y Justicias que se distinguen en este servicio, y castigará á los que lo abandonen."

Sin embargo de lo prevenido en esta Circular, y de las diligencias que en su cumplimiento han practicado las Justicias para la aprehension y castigo de los malhechores, son continuados los recursos que las mismas Justicias y personas particulares han dirigido al Consejo, á fin de que se sirva tomar providencias capaces de evitar los insultos y robos que cometen los muchos facinerosos y contrabandistas que se dexan ver por los caminos y en poblado.

El Consejo que no omite medio que considera puede contribuir á la seguridad en haciendas y vidas de los amados vasallos de S. M., y tranquilidad pública, ha dado sin pérdida de tiempo las providencias que le han parecido oportunas en cada caso, encargando siempre la puntual execucion de la misma Circular; pero advirtiéndole que el zelo y vigilancia en perseguir estos malhechores no corresponde á su objeto, ha dispuesto se repita la referida orden de 20 de Noviembre de 1793, con el mas estrecho encargo á los Corregidores, Audiencias y Chancillerías para que tenga cumplido efecto, poniéndose de acuerdo en las providencias que estimen del caso con los Xefes y comisionados militares mas inmediatos, como S. M. lo tie-

Cont. en 12 de Dec^{ra}

no resuelto; en la inteligencia de que merecerá su Real des-
agrado qualquiera omision que en esto se note.
Participo á V. de orden del Consejo para su inteli-
gencia y observancia, y que al mismo fin la comunique á las
Justicias de su distrito. Y de su recibo me dará aviso para no-
ticia del Consejo.
Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de No-
viembre de 1797.

Participo á V. de orden del Consejo para su inteli-
gencia y observancia, y que al mismo fin la comunique á las
Justicias de su distrito. Y de su recibo me dará aviso para no-
ticia del Consejo.
Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de No-
viembre de 1797.

Participo á V. de orden del Consejo para su inteli-
gencia y observancia, y que al mismo fin la comunique á las
Justicias de su distrito. Y de su recibo me dará aviso para no-
ticia del Consejo.
Dios guarde á V. muchos años. Madrid 22 de No-
viembre de 1797.

Ex^{mo} S. S.
Remito á V.E. de orden del Consejo los quatro
ejemplares adjuntos de la Circular que con esta
fecha dirijo á los Corregidores de este Reyno reencar-
gando la observancia de la de 20. de Noviembre de
1793. en punto á la aprehension y castigo de los
malhechores que infestan los Caminos; á fin de que
se sirva V.E. pasarlo al Acuerdo de esta R^l. Audien-
cia para su inteligencia y cumplimiento en los casos
que ocurran, dandome en el interin abiso de su Re-
v^{to} para trasladarlo á noticia del Consejo.

Dios que á V.E. m. d. Madrid 22. de
Noviembre de 1797.

Ex^{mo} S. S.
Don Manuel Antonio de
Enríquez

Ex^{mo} S. S. Gov. Capⁿ General del Reyno de Aragon.

Handwritten signature

1800



Para despachos de oficio quatro mas

SELLO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS NOVEN
TA Y SIETE.

A^C Chuto Zaragoza. Dez. catorce del 1797. ^{del} 9.

S.S.^a
Su Ex.

Regente
Villava

Chivalles

Extrem.

Cocor

Lavauca

Roman.

Obedecese la Orden del Re-
al Consejo que expresa la Can-
ta que antecede fecha veinte
y dos de Noviembre mas cer-
ca pasado. Se guarde y cum-
pla lo que por la misma se man-
da, y a este fin se pase Copia a
la Real Sala del Crimen de
esta Audiencia.

Nota En quince se paró copia concordada al
Al. Sala del Crimen & esta Aud.^a

Se acordó la orden de la
Al. Sala del Crimen que expusiere la ca
sa que antecede fecha veinte
y cinco de Noviembre por
el parador de quince y cinco
que se que por la misma se
de y a este fin se por copia
la Real Sala del Crimen de
esta Audiencia